

cia, llamado Marcelo Cardila, no solamente leproso todo el cuerpo, sino tambien gáto, y paralitico, y tan fatigado que apenas podia hablar: dexauasse ya morir por no padecer los tormentos de los Medicos: oyó contar al Baron lo que en su pos tema, y en remedial de su hijo le auia sucedido con el glorioso Ermitaño fray Francisco de Paula, y persuadióle a que fuese a tan singular hombre por remedio: Marcelo que no deseaua cosa mas que la salud, o por lo menos no padecer tan grandes dolores, determinó de hazerse llevar a Paula como mejor pudo; y aunque quando llegó mas parecia muerto que viuo, sin mas detenerse le llevaron sus deudos al Conuento, y pusieronsele delante al seruo de Dios, el qual quando vio vn mancebo en tan florida edad padecer enfermedades tan crueles, hizo notable sentimiento, y mouiose a compasión; y misericordia. No leuandó labar en el Jordan, como Heliseo al Capitan general de Assiria Naaman, conociendo quanto mas liberales sean ya las mercedes de la ley de Gracia, que lo fueron las del Viejo Testamento; antes hincandose de rodillas delante de vn Altar, dio claros indicios con lagrimas, quanto se auia compadecido del enfermo: obligó tanto con secreta Oracion al Señor por su salud, que luego al punto se le libró en sus manos; y lauandose del suelo le pidió la saya a Marcelo, y le puso en pie libre de aquellos poderosos males de la perlesia, y lepra, que tan rendido le tenian, y sin acciones de hombre: sintiose luego el enfermo tan valiente, y robusto, como solia ser antes de aquellos accidentes; porque aquel altísimo Señor que trabando de la mano a la suegra de S. Pedro, la libró de las calenturas, y que al mesmo Apostol dio virtud para que diese salud al enfermo que estava a la puerta del Templo, cogiendole de la mano, fue seruido comunicar esta gracia a su seruo S. Francisco de Paula glorioso, para hazer vn milagro en substancia, y modo tan parecido a estos dos que hizieron Christo nuestro Señor, y su Apostol san Pedro: escapantados quedaron los deudos de Marcelo, la gente no cabia en si de alegría; corrian vnos a la villa dando voces, otros

passauan con las nueuas del suceso, y el cuerdo enfermo reconociendo de semejan te beneficio, lloraua tiernas lagrimas a los pies de su espiritual Medico, rindiendo en ella a nuestro Señor infinitas gracias.

Antonio de Alefio, deudo del glorioso padre san Francisco de Paula, casado con su tia Brigida Bartolila, hermana de su padre Iacobo, experimentando algunos años esterilidad en su matrimonio, y viendo que la santidad de su pariente alcançaua remedio para todos, determinó de pedirle suplicasse a nuestro Señor, le diese hijos si fuese seruido: el santo varon le embió consolado a su casa, certifi cándole que dentro de vn año tendria vn hijo varon, como se cumplio, pues a los diez meses le vio en sus brazos con estráño gozo, así por ver sus deseos cumplidos, como por el medio con que los alcançó; a quien llamaron Iuan de Alefio: mas presto se les agudó este gusto, porque al tercero dia se les murio sin accidente alguno. Fue a toda diligencia Antonio al Conuento, y contandó su desgracia a su santo pariente, consolole mucho con sus dulces palabras, y mandole que fuese luego por el niño muerto: hizolo así, y tomándole en sus brazos se entró con el en la celda, diciéndole a su padre que se fuese a rezar a la Iglesia. Púsose el Santo en Oracion, haziendo grande instancia a nuestro Señor, consolasse a sus padres de aquel niño, que misericordiosamente les auia dado. Tres dias enteros estauo en Oracion, y los padres (que ya estauan juntos esperando el suceso) no salieron vn punto de la Iglesia, pidiendo a nuestro Señor diese vida a su hijo por los merecimientos de su seruo Francisco; el qual al tercero dia salio con el niño en los brazos viuo, y hermoso como vn Angel, y entregósele a sus padres, dándole con el la vida, que del grande sentimiento la pensauan perder. Dadas gracias a nuestro Señor por la merced recebida se boluieron alegres, y contentos a su casa. Crecio este niño, y a los diez y siete años de su edad, tuuo vna peligrosísima enfermedad que le puso en el estremo de la vida en menos de cinco dias. El padre que olvidado de si mesmo tenia todo el amor en su hijo, acudio al

*Hace muchos milagros con vn pariente suyo.*

*Linage de S. Francisco de Paula en Fracia.*

*Mar. 6.*

*Agor. 3.*

refu-